# **NOTAS BIO-BIBLIOGRAFICAS**



4

IMPRESORA DOMINICANA, C. por A. Ciudad Trujillo
1 9 5 1

# Proyecto de Digitalización Academia Dominicana de la Historia



# FRAY CIPRIANO DE UTRERA

(Notas bio-bibliográficas)

.

IMPRESORA DOMINICANA, C. por A. Ciudad Trujillo 1 9 5 1

# Proyecto de Digitalización Academia Dominicana de la Historia



Fray Cipriano de Utrera llegó a esta Ciudad Primada de las Indias el día 6 de octubre del año 1910, a bordo del vapor cubano *Julia*, pisando tierra dominicana inmediatamente después de la hora meridiana.

Nació en la villa de Utrera, provincia de Sevilla, España, el 10 de enero del año 1886. Su nombre en cl siglo era Manuel Arjona y Cañete, como hijc legítimo de D. José Arjona y Fenoy y de doña Petronila Cañete y González. Ingresó en la Orden Capuchina el 7 de septiembre de 1901, emitió votos simples el 11 de septiembre del siguiente año y profesó solemnemente el 17 de septiembre de 1905. Recibió la sagrada orden sacerdotal en la ciudad de Granada, el 21 de septiembre de 1908, de manos del entonces Arzobispo de aquella Adquidiócesis, Excmo. y Rvdmo. Monseñor José Meseguer y Costa, de feliz memoria.

Al llegar a nuestro país se consagró en cuerpo v alma a la labor que le fuera encomendada v como director de la Escuela de la Divina Pastora. fundada por él, realizó una labor educacional digna de justiciera alabanza. Siempre ha residido en el Antiguo Convento de Nuestra Señora de las Mercedes, casa madre de su Orden en esta Arquidiócesis. Desde septiembre de 1918 hasta febrero de 1921 sirvió el cargo de Cura Párroco de San Pedro de Macorís, donde realizó una labor verdaderamente evangélica. Aunque no ha estado dedicado preferentemente al servicio parroquial, ha sido interinamente Cura de Compostela de Azua v de Yamasá: v en el año 1937, estando de paso en la República de Costa Rica, tuvo a su cargo la Parroquia de Punta Arenas, en las Costas del Pacífico.

Ha viajado por los Estados Unidos, Canadá, Cuba, Venezuela, Haití, Puerto Rico, Curazao, Trinidad, Barbados, Guadalupe, Martinica, Saint Thomas y Jamaica. En la revista *Panfilia*, importante publicación fundada y dirigida por el distinguido editor don Virgilio Montalvo Cabral, publicó interesantes trabajos geográficos acerca

de las Antillas Menores. Con perseverancia benedictina pasó varios años en el Archivo de Indias de Sevilla. Además de investigador y de historiador sapientísimo, el Padre Utrera es orador sagrado de bien sentada fama y su cultura musical es estimable. Siendo director de la Escuela de la Divina Pastora fundó una banda de música infantil, la que sostuvo con encomiables esfuerzos.

En el año 1912 recibió el título de Licenciado en Filosofía y Letras en nuestro Seminario
Conciliar, siendo esta la única vez que dicha Institución, autorizada para ello por la Ley Civil,
otorgara ese grado académico. El 18 de diciembre
de 1938 la Academia Dominicana de la Historia
lo recibió en su seno como Miembro Correspondiente, presentando un hermosísimo trabajo titulado Dominicanos insignes en el exterior; y el
21 de septiembre de 1947, después de una previa
reforma estatutuaria, entró a ocupar el Sillón Letra M como Miembro de Número, leyendo como
trabajo de ingreso un notable estudio acerca de la
Dominicanidad de don Juan Sánchez Ramírez.

Las obras históricas publicadas por Fr. Cipriano de Utrera constituyen el mayor aporte he-



cho hasta ahora en beneficio del conocimiento y del estudio de la Historia Colonial de nuestra amada isla de Santo Domingo, "la Isla sagrada de América". Son un prodigio de investigación perseverante, digno de perpetua loa, y constituyen el alto pedestal de su gloria.

Aunque todos nos inclinamos reverentes v reconccidos ante la magnitud de la labor histórica de Fray Cipriano de Utrera, no han faltado voces de protesta contra ciertos trabajos suvos. por el hecho de que han puesto en evidencia la falsedad de muchas tradiciones y levendas. En ese camino tiene como predecesor, entre nosotros, al sabio doctor Apolinar Tejera (1855-1922), cuyas sagaces Rectificaciones Históricas son demoledoras de tradiciones cuatro veces seculares, como la relativa a la Batalla de La Vega Real en el Santo Cerro, por ejemplo. De todos modos "pueden sacar utilidad los precavidos y discretos (vir sapiens in omnibus metuet), abriendo los ojos a nuevos puntos de vista, y aceptando el planteamiento de nuevas cuestiones, aunque la solución no les contente. La crítica histórica tiene mucho de juicio contradictorio, v sólo oyendo sin pasión a todos,



puede tenerse alguna esperanza de equidad en el fallo, dados los límites que alcanza la fe del testimonio humano, en que la historia estriba. No ha de censurarse, por tanto, ni al que traiga nuevos documentos por más que en algo contradiga la noción histórica vulgar, ni tampoco al que intente dar originales interpretaciones de los datos ya conocidos, y sacar de ellos nuevas inducciones acerca del carácter y móviles de los personajes que en una gran acción intervinieron, dando a cada uno la parte de culpa o de gloria que, según el parecer del crítico, les corresponda". (M. Menéndez y Pelayo: De los Historiadores de Colón. En Estudios y discursos de crítica histórica y literaria. Santander, 1942, t. VII, p. 70.)

El mismo historiador Utrera escribió hace veinte y tres años estas claras palabras: "Un libro de Dilucidaciones Históricas no puede ser desenvuelto en otro camino que en el de la prueba contradictoria, a base de testificación documental, como en apoyo primario, para que se tenga por honesta, justa y necesaria la negación parcial de cuanta autoridad historióloga haya tocado los mismos asuntos en el noble empeño de

# VETILIO ALFAII DIIRAN

calzar la cultura de su propia patria con el esfuerzo de sus estudios y la entereza de su voluntad en ellos". (Santo Domingo. S. D., 1927, tomo I, p. V).

Otros han censurado también la importancia que da a ciertas nimiedades históricas, pero eso lo que merece es, en realidad, aplauso, Menéndez y Pelayo (Historia de los Heterodoxos Españoles, Buenos Aires, 1945, tomo I, p. 10), dice: "La Historia no se escribe para gente frívola y casquivana, y el primer deber de todo historiador honrado es ahondar en la investigación cuanto pueda, no desdeñando ningún documento y corregirse a sí mismo cuantas veces sea menester. Le exactitud es una forma de la probidad literaria y debe extenderse a los más nimios pormenores, pues ¿cómo ha detener autoridad en lo grande el que se muestra olvidadizo y negligente en lo pequeño? Nadie es reponsable de las equivocaciones involuntarias: pero no merece nombre de escritor formal quien deja subsistir a sabiendas un yerro, por leve que parezca".

Como historiador sobresale por la erudición que informa sus obras; fruto de pacientísima in-



vestigación, ocupan sitio de preferencia y son "elemento básico en el necesario trabajo de la depuración de nuestra historia" al decir de Manuel A. Peña Batlle. Américo Lugo le lama "doctísimo, si no doctissimus omniun entre nosotros y fuera de nosotros" en cuanto al conocimiento de nuestra historia antigua.

Sencillo, ejemplarmente modesto, sincero y consecuente, su vida sacerdotal es limpia, verdaderamente religiosa, digna de un buen hijo del pobrecito de Asís. Como sacerdote, tiene además. una gracia: sabe decir misa, cosa bien rara entre nosotros. Ejecuta con edificante y atrayente gallardía las ceremonias preceptuadas por la liturgia, es realmente admirable cuando oficia. Recuerda en el Altar a Moreno del Christo, distinguido eclesiástico dominicano, que cuando oficiaba, pasaba con majestad de un lado a otro del altar, ejecutaba con elegancia las ceremonias v en su recitación había unción verdaderamente evangélica, cosa que fué favorablemente advertida en las iglesias de La Habana y en la Magdalena de París. "Yo, en efecto, exclamaba el Padre Moreno del Christo, sabía decir misa... sin la refinada coquetería con que Talleyrand, ceñida

la mitra y el báculo en la mano, celebró la misa de la Federación en el Campo de Marte..."

Del carácter del Padre Cipriano, de lo que corrientemente llamamos el *genio*, la mejor definición la dió él mismo en uno de sus PUNTUA-LIZANDO lauretanos: "Yo soy manso, no como oveja, sino como abeja".

De su amor a la tierra que habita hace hoy cuarenta años, hablan elocuentemente sus obras; sus dos discursos en la Academia de la Historia pregonan su dominicanidad. Pero el íntimo, el cordial amor de este noble y generoso religioso que tanto honra a España en la Española, está sintetizado en estas bellas palabras brotadas de su corazón y de su pluma: "YO DESEO QUE LA REPUBLICA DOMINICANA SEA LO QUE EL MEJOR DE LOS DOMINICANOS QUIERE QUE SEA".

Ofrecemos a continuación una lista, incompleta, de las obras publicadas por el Padre Utrera:

Compendio de Historia de Santo Domingo. Sevilla, 1911.





Compendio de Geografía Universal y particular de la República Dominicana. Tip. de "El Adalid Seráfico". Sevilla, España, 1911. 39 pp.

Dos meses en Haití. S. D., 1915. (Obra mimeografiada.)

Capítulos entresacados de la Historia de los Capuchinos en la Isla de Santo Domingo. S. D., 1923.

¿Dónde nació Colón? Estudio crítico de dos hipótesis sobre su patria y cuna. Imp. de Dios y Patria, S. D., 1925. 385 pp.

Santo Domingo. Dilucidaciones Históricas. Imp. de Dios y Patria, S. D., 1927 501 pp. Tomo I.

(Contiene setenta y cinco capítulos. Después de su aparición, no se ha publicado ninguna obra relativa a la Historia Colonial de Santo Domingo que no haga mención de este libro. El historiador Lic. Leonidas García le consagró larga serie de



artículos críticos en el LISTIN DIARIO, en 1927, entablándose una fecundísima polémica entre este y el P. Cipriano.)

Carta al Licenciado Leonidas García, hijo del historiador Don José Gabriel García, sobre si vino o no a Santo Domingo el arquitecto Alonso Rodríguez y sobre otros puntos relacionados con las obras de la Catedral. Tip. Dios y Patria. S. D., 1928.

136 pp.

La familia de Máximo Gómez. Tip. Dios y Patria, S. D., 1929. 111 pp.

(Geneología del ilustre dominicano Libertador de Cuba.)

Agustín Franco de Medina. Tip. Dios y Patria, S. D., 1929. 175 pp.

Santo Domingo. Dilucidaciones Históricas. La Catedral de Santo Domingo. Tip. de Dios y Patria, S. D., 1929. 371 pp. Tomo II.



(Contiene cuarenta y tres capítulos El último lo constituye la carta del autor al Lic. García, publicada en volumen aparte. Esta obra está enteramente consagrada a la Catedral.)

Don Rodrigo de Bastidas. Tip. Dios y Patria, S. D., 1930. 329 pp.

(Con ese mismo título publicó un estudio acerca del primer Obispo de Coro el ilustre historiador y obispo venezolano Mons. Dr. Nicolás E. Navarro. Caracas. 1931.)

Don Juan de Padilla Guardiola y Guzmán. Tip. Dios y Patria, S. D., 1930. 32 pp.

El Mapa más antiguo de la Isla de Santo Domingo. S. D., 1930.

La Iglesia Parroquial de San Pedro de Macorís. S. D., 1932.

Ntra. Señora de las Mercedes, Patrona de la República Dominicana. Historia documentada



de su Santuario en la Ciudad de Santo Domingo y de su culto. (Tip. de los) Padres Franciscanos-Capuchinos, S. D., 1932. 120 pp.

Universidades de Santiago de la Paz y de Santo Tomás de Aguino y Seminario Conciliar de la Ciudad de Santo Domingo de la Isla Española. (Imp. de los) Padres Franciscanos Capuchinos. S. D., 1932.

(Obra de extraordinario interés, tan consultada como el primer tomo de las DILUCIDA-CIONES HISTORICAS. Ha sido vivamente impugnada.)

Nuestra Señora de las Mercedes. Su templo y su culto en la ciudad de Caracas. Tip. Franciscana, C. T., 1938.

In Apostulatus Culmine. Tip. Franciscana, C. T., 1938. 389 pp.

Consagración de la Catedral de Santo Domingo. Tip. Franciscana, C. T., 1938. 7 pp.



(Es separada del núm. 29 del Boletín Eclesiástico, de dicho año.)

Heredia Editorial Franciscana, C. T. 1939. 156 pp.

(Publicada como Homenaje de la República Dominicana al poeta domínico-cubano en ocasión del primer centenario de su muerte.)

El Concilio Dominicano de 1622. (Tip. Franciscana), C. T., 1940. 81 pp.

(Tirada de cincuenta ejemplares. Es separata del BOLETIN ECLESIASTICO, de los años 1938-1940.)

Ntra. Sra. de Altagracia. Historia documentada de su culto y su Santuario de Higüey. (Imp. de los) Padres Franciscanos-Capuchinos. C. T., 1940.

158 pp. de texto, más 79 de Apéndice documental.

(Esta obra se comenzó a imprimir en 1933. llegando hasta la pág. 113. Con motivo de la muerte del Administrador Apostólico Canónigo Lic. D. Rafael C. Castellanos y Martínez, se suspen-



dió la impresión hasta principios de 1940. Hasta entonces su autor solamente conocía la parte de la Relación de Alcocer relativa a N. S. de las Mercedes).

Necrologio de los Frailes Menores Capuchinos de la Provincia de Andalucía. C. T., 1945.

La Inmaculada Concepción. Imp. Franciscana, C. T., 1946. 119 pp.

(Documentos y noticias para la Historia de la Archidiócesis de Sto. Domingo, Primada de América.)

Enriquillo y Boya. Franciscana, C. T., 1946. 54 pp.

El Tapado de México. El Tapado de Santo Domingo. Tipografía Franciscana, C. T., 1950.

(Este volumen contiene en primer término el estudio EL TAPADO DE MEXICO Y EL DE SANTO DOMINGO, por el Dr. José de J. Núñez y Domínguez, Embajador de México en la República Dominicana, pensador, poeta, crítico e historiador, cuya copiosa obra le ha conquistado justa fama y se le reputa como uno de los más



auténticos valores de las letras americanas contemporáneas.)

El P. Cipriano fundó y redactó el semanario DIOS Y PATRIA, cuyas páginas constituyen un rico acervo histórico. Colaboró en el LISTIN DIARIO, LA OPINION, en el BOLETIN ECLE-SIASTICO, en EL CABLE, de San Juan de la Maguana este último, y en EL ECO MARIANO de Puerto Plata. Prologó y anotó los APUNTES PARA I.A HISTORIA DE LA PARROQUIA DE PUERTO PLATA, S. D., 1931, obra debida a la pluma del inolvidable Canónigo Lic. D. Rafael C. Castellanos y Martínez, Administrador Apostólico que fué de la Arquidiócesis Dominicana. Las notas de las páginas 12, 25, 33, 42, 49, 51, 87, 107, 123 y 125 de tan interesante monografía, son suyas.

Desde hace algún tiempo, el Padre Cipriano viene publicando en la Revista Militar, órgano del Ejército Nacional, una serie de desconocidos DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA MILITAR DE SANTO DOMINGO y en el Boletín del Archivo General de la Nación 'a historia documental de LA MONEDA EN SANTO DOMINGO.



# **APENDICES**

I

Los siguientes artículos de Fray Cipriano de Utrera viron la luz en la revista PANFILIA, interesante publicación fundada en esta ciudad por don Rafael Virgilio Montalvo Cabral, dueño de la Editora Montalvo. El primer número apareció el 15 de julio de 1923 y el último el 30 de enero de 1929. Se publicaron treinta y seis ediciones.

Históricos.

Página Domínico-Venezolana. El Iltmo, Dr. Don Rodrigo de Bastidas y Rodríguez de Romero.

-P. A.I-5, Septiembre 15 de 1923.

Miguel de Pasamonte y la Iglesia de San Miguel.

—P. A.I—8, Octubre 30 de 1923. El Degüello de Moca.

-P. A.I-10, Noviembre 30 de 1923.

Un auténtico epitafio falso.

-P. A.I-12, Diciembre 30 de 1923.

La Metropolitana Hyaguatense.

-P. A.I-13, Enero de 1924.

Concepción de la Vega.

-P. A.I-15, Febrero de 1924.

Nuestro Padre Jesús Nazareno.

-P. A.I-19, Abril 15 de 1924.

Don Francisco de Liendo, qanónigo de la Catedral de Santo Domingo, primer Sacerdote Dominicano.

-P. A.I-18, Marzo 30 de 1924.

Los primeros libros escritos en La Española.

-P. A.I-21, Mayo 15 de 1924.

Boyá, el Sepulcro de los Indios.

-P. A.I-23, Junio 15 de 1924.

Dónde fué enterrado Enriquillo?

P. A.II-1, Julio 15 de 1924.

Cristóbal de Llerena y los orígenes del Teatro en la América Española.

-P. A.II-2, Julio 30 de 1924.

Santa Cruz de Icayagua, Santa Cruz del Seibo.

-P. A.II-4, Agosto 30 de 1924.



Los negros cimarrones del Maniel.

-P. A.II-6. Setiembre 30 de 1924.

El Templo Patronal de la República.

-P. A.II-9, Noviembre 15 de 1924.

Los frailes Mercedarios en Azua.

-P. A.II-11, Setiembre 30 de 1925.

(No aparece firmado por su autor.)

Nómina de los Curas de Azua.

—P. A.II—11, Setiembre 30 de 1925. (No está firmado por su autor. Hay una errata: Se lee Dionisio V. de Mota, en vez de Moya.)

### GEOGRAFICOS.

(Estos artículos, de interés geográfico e histórico, están ilustrados.)

Barbada.

-P. A.I-2, Julio 30 de 1923.

Trinidad.

-P. A.I-3, Agosto 15 de 1923.

St. Thomas, Watling (San Salvador) y Navaza.

-P. A.I-4, Agosto 30 de 1923.

Guadalupe.

-P. A.I-6, Setiembre 30 de 1923.

Los Santos, Marigalante, Deseada y San Martín.

-P. A.I-7, Octubre 15 de 1923.

San Cristóbal (St. Kitts), Nieves (Nevis) y Redonda.

-P. A.I-16, Febrero 29 de 1924.

San Vicente.

-P. A.I-17, Marzo 15 de 1924.

Barbuda, Jost Van Dyke y Anegada.

-P. A.I-20, Abril 30 de 1924.

Tórtola y Virgen Gorda.

-P. A.I-22, Mayo 30 de 1924.

Aruba, Bonaire, Saba, San Eustaquio, y San Bartolomé.

—P. A.II—3, Agosto 15 de 1924.

Granada.

-P. A.II-5, Setiembre 15 de 1924.

Nueva Providencia, Eleuthera y Mariguana.

-P. A.II-7, Octubre 15 de 1924.

Acklin, Crookde, Fortuna, Grande Inagua y Pequeña Inagua.

-P. A.II-10, Noviembre 30 de 1924.

Dominica, Anguila (Angilla), y Sobrero.

-P. A. Noviembre 15 de 1923.



Curazao.

-P. A. A.I-11, Diciembre 15 de 1923.

Tabago (Tobago).

-P. A. I-14. Enero 30 de 1924.

HOMENAJE.

En tus días.

-P. A.I-24, Junio 30 de 1924.

Carta Abierta.

-P. A.I-12, Diciembre 30 de 1923.

(Con motivo de las aclaraciones históricas hechas por el historiador Lic. Leonidas García, pub. en el núm. anterior de *Panfilia*, el Rev. Padre Cipriano le dirigió esta caballerosa y bella carta.)

# II

UNA RECTIFICACION HISTORICA.

Listín Diario, S. D. 3 de setiembre, 1927.

(Esclarece, con la partida de bautismo, el nacimiento del canónigo Dr. Bernardo Correa y Cidrón.)

LA PUERTA DEL CONDE.

Listín Diario, S. D., 13 de marzo, 1934.



(Véase los capítulos XLIX y LXXIV de *Dilucidaciones Históricas*. S. D., 1927, t. I, p. 270 y 413.)

#### COTU1.

Listin Diario, S. D., 9 de mayo, 1926.

(V. el cap. LXXII, de Dilucidaciones..., t. I, p. 401.)

# LA FUNDACION DE LA TRINITARIA.

Listín Diario, S. D., 5 de diciembre, 1934.

(Sobre la fundación de la Sociedad Patriótica genitora de la República Dominicana, fundada por Duarte el 16 de Julio de 1838. En una carta dirigida a la dirección de la revista Clío, publicada con el mismo título en el diario La Opinión, S. D., 9 de diciembre de 1934, evidencia que el día de la instalación de La Trinitaria fué lunes y no domingo como se dijo en el editorial de dicha revista, órgano de la Academia Dominicana de la Historia, en su edición correspondiente a Setiembre-Octubre de 1934.)

#### RECUERDO HISTORICO.

Páginas Selectas, núm. 1, S. D., junio de 1926, p. 40.



(Sobre la bala de cañón que yace semiempotrada en el techo de la Santa Iglesia Catedral de Santo Domingo V. Dilucidaciones..., t. I, p. 52 y 281, Lic. Leonidas García: Una bomba apagada, en el LISTIN DIARIO, S. D., 21 de julo 1926 y V. A. D. La bomba de la Catedral, en LA NACION, C. T., 7 setiembre de 1948.)

En estos breves apuntes se omiten muchos otros artículos publicados en el LISTIN DIARIO, LA OPINION, EL ECO MARIANO y DIOS Y PATRIA, que no hemos tenido ahora a la mano.

# III

Santo Domingo. Dilucidaciones históricas. Imprenta de Dios y Patria. S. D., 1927, tomo I, 501 p. Este volumen, que consta de unos setenta y cinco capítulos, es la obra básica, indispensable para los estudiosos de nuestra Historia Colonial. Es lástima, y grande!, que la tirada fuera tan escasa y que una nueva edición, debidamente revisada por su autor, sea

punto menos que imposible. Es la obra más citada en los trabajos históricos dominicanos de estos últimos años v su aparición mereció una serie de largos artículos críticos, muy interesantes y provechosos, debidos a la pluma del licenciado Leonidas García, uno de nuestros historiadores más cultos y sagaces. artículos publicados en el LISTIN DIARIO. en los meses de agosto, setiembre v octubre del año 1927, bajo diversos títulos: Ripios histórcos (varios), Historia de la Catedral de Santo Domingo, Una aclaración necesaria, Finis coronat opus, etc. Con relación a la Catedral, se suscitó una viva polémica entre el hijo del Historiador Nacional v el Padre Cipriano. Los artículos del Reverendo están recogidos en volúmenes, no así, y es lamentable, los del licenciado García. El libro contiene los siguientes capítulos: I, La nao Santa María; II, Los documentos antiguos. (Advertencias muy provechosas para los investigadores); III-IX, (Una serie de ochenta y nueve apostillas, que valen como pepitas de oro): X. La Nueva Isabela: XI-XVII, (Estudios sobre la Sede de Santo

Domingo, como Metropolitana que fué y como Primada de las Indias, primacía esclarecida hasta la evidencia en estos capítulos); XVIII, El Obispado de la Concepción de La Vega; XIX, La abadía de Jamaica; XX, Sínodos Diocesanos, (En la Introducción al Sínodo de 1938, el autor completó la materia); XXI, Las murallas y fuertes de Santo Domingo; XXII, El acueducto de Santo Domingo; XXIII, La Relación de Echagoian, (Pub. por el historiador licenciado Rodríguez Demorizi en el tomo I de sus Relaciones históricas de Santo Domingo, C. T., 1942, p. 123-146): XXIV. Los Padres Jerónimos. (Sobre estos religiosos en Santo Domingo, como gobernadores de todas las Indias Occidentales, véase: Manuel Serrano y Sans, El Gobierno de las Indias por los Frailes Jerónimos, con un apéndice documental de ochenta y tres piezas, en su obra Orígenes de la dominación española en América. Madrid, 1918, v Fr. José Sigüenza, Historia de la orden de San Jerónimo, Madrid 1909, cap. XXV-XXVI); XXV, La Real Audiencia, (Sobre la misma materia es fundamental la

obra del Dr. Javier Malagón Barceló El Distrito de la Audiencia de Santo Domingo. C. T., 1942): XXVI-XXVIII, Gobernadores de la Española, (El autor tiene inédito un estudio en que revisa y completa la materia): XXIX, La ejecución del Tratado de Basilea; XXX, El Sello Real; XXXI, Invasiones e incursiones; XXXII, San Lorenzo de los Minas; (V. el folleto del mismo autor sobre Padilla y Guardiola): XXXIII. El 21 de Enero, (V. del mismo autor el libro sobre N. S. de Altagracia, la Relación de Alcocer y la nota de Rodríguez Demorizi en la p. 213 del t. I de Relaciones históricas... y los apuntes Apropósito de la Virgen de Altagracia, en LA NACION de 27 de febrero de 1944, p. 7); XXXIV, Iglesias de la ciudad de Santo Domingo; XXXV, La ermita de San Miguel, (Evidencia que no tiene que ver nada con el famoso Tesorero Pasamonte): XXXVI, Los frailes dominicos en Monte Plata; XXXVII, La ermita de San Antón; XXXVIII, El Drake en Santo Domingo, (V. el tomo II de las Relaciones históricas de Santo Domingo, C. T., 1945, p 7-108);

XXXIX. La iglesia parroquial de Santa Bárbara; XL, Alzamientos y rebeliones; XLI, La capilla de N. S. de Altagracia; XLII-XLIII, Los primeros franciscanos en la Española. (V el cap. I de la obra del autor Universidades... S. D., 1932, p. 11-19); XLIV, La Iglesia de San Lázaro; XLV, Diversiones del tiempo viejo, (Sobre representaciones teatrales en la Universidad. V. la obra citada): XLVI, La ermita de Nuestra Señora del Rosario, (V. Fr. Francisco Ximénez, Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala, 1929, t. I, p. 272); XLVII, Los negros cimarrones del Maniel, (V. Los negros salvajes de nuestros montes, en LA NACION, C. T. núm. 599, octubre 12 de 1941); XLVIII, La iglesia y convento de Regina Angelorum; XLIX, La Puerta del Conde y el Conde de Peñalva, (El autor trató nuevamente la materia en artículos señalados en otro lugar. V. también, en el LISTIN DIARIO, S. D., 26 setiembre de 1926, trabajo del Lic. Leonidas García); L. El hospital y la iglesia de San Andrés: LI. Bombardeos de la ciudad de Santo Domingo; LII, La igle-



sia de Nuestra Señora del Carmen: LIII, Terremotos: LIV, El convento de Santa Clara; LV, Boyá, (V. del mismo autor Enriquillo y Boyá, C. T., 1946, Lic. Ml. A. Peña Batlle, La Rebelión del Bahoruco. C. T., 1948 y el artículo de D. Francois F. Sévez hijo, Acerca de la fundación de Boyá, en LA NACION. 7 de junio de 1946); LVI, Nuestro Padre Jesús Nazareno. (Se refiere a la imagen del Redentor que se venera en la iglesia de N. S. del Carmen); LVII, San Carlos de Tenerife, (V. un trabajo del autor sobre el mismo tema en el núm. 89 de la revista CLIO): LX LIX. Cofradías y Hermandades: LXI, Baní (V. el libro de D. Joaquín S. Incháustegui Reseña Histórica de Baní. Valencia, España, 1930 y el folleto del Dr. Alcides García Lluberes, Baní. C. T., 1944); LVIII, LXII, LXIV, LXVII, LXX y LXXV están consagrados al estudio de la Epigrafía Colonial. Antes habían copiado algunos epígrafes para sus respectivas obras relativas a los restos del Descubridor D. Antonio López Prieto, D. Emiliano Tejera y Monseñor Fr. Roque Cocchia, varios de los cuales ya han de-

saparecido); LXIII, La iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes, (V. el libro del autor del mismo título); LXV, Huracanes y ciclones, (Tuvo por guía para este capítulo la lista que figura en la segunda edición de la Historia geográfica, civil y natural de San Juan Bautista de Puerto Rico, San Juan, P. R., 1866, cap. XXXIII, p. 429, edición anotada por D. José Julián Acosta, lista revisada por el Dr. Cayetano Coll y Toste en el BOLETIN HISTORICO DE PUERTO RI-CO, vol. 5, p. 342, año de 1918. Se puede hacer una edición, corregida y aumentada, de este interesante capítulo.); LXVI, El Patronato de Nuestra Señora de las Mercedes. (V. la obra del autor La Inmaculada Concepción, p. 53 y la consagrada a N. S. de las Mercedes.); LXVIII, La Plaga de hormigas; LXIX, Puerto Plata; LXXXI, La Compañía de Jesús, (V. la interesante monografía del Rev. P. Antonio Valle Llano, S. I., catedrático de la Universidad de Santo Domingo. La Compañía de Jesús en Santo Domingo durante el período hispánico. C. T., 1950): LXXII, La Mejorada del Cotuí; LXXIII, La



fundación de las Caobas. Una Heroína desconocida, (Incorpora a la historia dominicana a doña Juana de Sotomayor, heroína frente a las huestes inglesas en 1655); La obra termina con una estensa genealogía de muchísimas familias dominicanas entroncadas con las de Bastidas, Fernández de Oviedo, Fuenmayor, etc.



